UN PASEO POR LAS ESTRELLAS

Vicente Hernández Abadía
Investigador

Desde que en los albores del tiempo el hombre se «asoma» al firmamento y empieza a estudiar el movimiento de las estrellas, planetas, cometas, constelaciones... etc., inicia una carrera que no tendrá fin, por comprender e interpretar su lugar en el Universo.

La equiparación a dioses de los astros se concreta en la ASTROLATRIA, en la que se venera a los cuerpos celestes y a las divinidades unidas a ellos. La observación sistemática de las estrellas y en qué medida existen relaciones entre dichos desplazamientos y el suceder de las vivencias en la existencia del hombre, da lugar al nacimiento de la ASTROLOGIA.

Por mucho tiempo se conserva la creencia en las cualidades casi divinas de los astros, con la exploración continuada del firmamento que conlleva al resurgimiento de la Astronomía, aunque, más tarde, renegará de la Astrología y de sus fuentes de apoyo.

Unos veinte siglos a. J.C., los babilonios estudian el movimiento de las estrellas (al ser su religión de carácter astral), trazando cartogramas de las órbitas del Sol y la Luna, calculan la revolución de los planetas, precisan la posición de algunas estrellas en el plano de la eclíptica y confeccionan las primeras tablas de eclipses solares y lunares.

Parece ser que el conocimiento de estas constelaciones fue dado a conocer al pueblo babilonio, por los habitantes de un lugar situado al norte de Babilonia, cerca del Mar Caspio, según nos relata Abbe Th. Toreaux en su obra «La Science Misterieuse des Pharaons»; serán los primeros en dividir la franja zodiacal en doce partes iguales de 30 grados cada una, conservando desde entonces los nombres de las misms constelaciones,

según nos cita Wil Durant en el primer tomo de su obra «The Story of Civilization».

Los sabios caldeos, o mejor dicho, los sacerdotes caldeos, perfecionan los conocimientos babilónicos, especialmente gracias a las observaciones de Naburiano (500 a. J.C.) y Kidemas (383 a. J.C.), sus prácticas adivinatorias son impersonales pues se refieren a la colectividad del pueblo, al estado, la administración... etc.

La desaparición de esta civilización, hace que los conocimientos lleguen a Grecia, apareciendo la astrología personalizada.

Cuz griega del Zodiaco «TODO ES UNO» de los manuscritos del Golden Dawn o Sociedad Stella Matutina. Todo el año está unido a través de la serpiente de la transformación mordiéndose la cola, y la rueda de la vida se sitúa en el centro

La idea base del mundo asirio-babilónico, en la correspondencia entre el cielo y la tierra, lo de arriba y lo de abajo, se completa en la interacción entre el hombre y el cosmos. Es Pitágoras el primero en afirmar:

«Hay una existencia de reciprocidad de efectos entre el cosmos y el hombre».

En el siglo II a. J.C., la astrología se ha enriquecido absorviendo las ideas de Pitágoras, Heráclito, Platón y

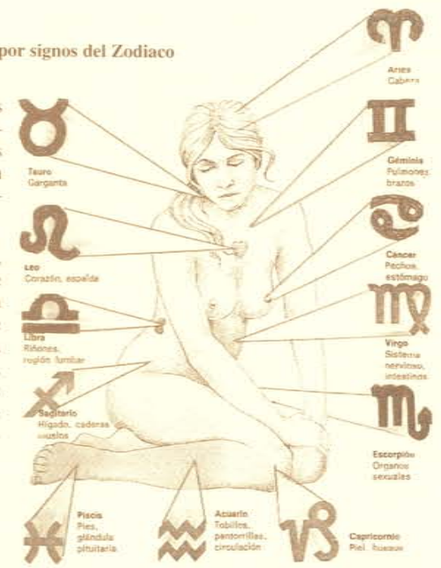
Aristóteles, siendo Hiparco el que señala la precisión equinocial, la oblicuidad de la eclíptica, la excentricidad de la órbita solar y el paralaje horizontal de la luna. Es el primero en relacionar las constelaciones o signos del Zodiaco con algunas de las partes del cuerpo humano.

Hipócrates (460 a. J.C.) dice: «Un médico que no entienda de astronomía no se puede denominar médico». El une definitivamente todos los signos del Zodiaco con las partes del cuerpo humano a las cuales les afecta. Los astrólogos más modernos reconocen la validez de estas viejas creencias.

Partes del cuerpo regidas por signos del Zodiaco

La idea de que los distintos zsignos del Zodiaco (y planetas) rigen diferentes partes del cuerpo pertenece a la antigua astrología tradicional.

Hipócrates (460-377 a. C.), a menudo llamado «padre de la medicina», dijo que un médico que no entendía de astrología no tenía derecho a autodeterminarse médico. Los astrólogos modernos reconocen la validez de muchas de las viejas creencias.



La astrología, ampliada con los nuevos conocimientos y lejos de los misticismos y ritos religiosos, se convierte en una ciencia igual a las demás, empezando a ser un elemento de exportación a otros países. Será utilizado por los hebreos, introduciendo ideas astrológicas en la Cábala, y algunos siglos después; todos los conocimientos son recogidos por el pueblo árabe, convirtiéndose en los astrólogos por excelencia.

La evolución de la astrología unida a la matemática, favorecen la aparición de personajes que, abusando de la palabrería y algún que otro acierto, logran enriquecerse en la época decadente romana. A costa de abusar de la astrología, ésta pierde parte de su importancia.

Cuando el imperio romano empieza a romperse por las amenazas del Cristianismo y la invasión germánica, aperece un hombre genial: Claudio Ptolomeo y su obra TETRABIBLOS (en griego) o QUADRIPARTITUM (en latín), con los fundamentos de la astrología actual; en ella se apoyan romanos, árabes, cristianos medievales y otros posteriores hasta el siglo XVII, según nos narra Demetrio Santos en el libro con el mismo nombre (Tetrabiblos), traducido del latín al castellano por él mismo y publicado en 1980. Esta traducción procede de una glosa de Ali Ibn Ridwan del siglo X, que posteriormente se traduciría al latín en 1519.

Las observaciones astronómicas de Ptolomeo abarcan desde el año 127 al 151 de nuestra era, llevándolas a cabo en el templo de Serapis de Alejandría, si bien sus interpretaciones sobre el influjo de las estrellas no han tenido mucha confirmación, según comenta Sementovsky-Kurilo en su obra: «Astrología».

Plotino (205-270) y su discípulo Porfirio (233-304) sienten la armonía del Universo, en especial el último, quedando reflejada en su obra «Utrum stellae aliquid agant», dedicada a la relación entre el hombre y el cosmos.

Los progresos de la astrología van en aumento, encontrando mayor número de defensores y mecenas, siendo el emperador Manuel Comneno de Bizancio el creador de una cátedra de esta ciencia en la Universidad de la capital.

Es en el mismo periodo, o sea los siglos VIII al XI, cuando aparece la contribución esencial y duradera al desarrollo de la astrología en el mundo del Islam. El califa Al-Madgi, está orgullosos de tener a su lado al matemático Edessa (720-785), que profesa el Cristianismo y lleva fama de ser uno de los mejores astrólogos contemporáneos.

Messahallah, judío, tal vez de origen egipcio, vive en los tiempos de Al Mansur (754-775), su obra «Sobre la recepción de los Planetas» ha llegado a nuestras manos gracias a la traducción de Demetrio Santos Santos. Sus estudios sobre los aspectos, cálculo de acontecimientos, astrología mundial..., etc., devuelve a esta ciencia la precisión exacta que había perdido.

Zahel, otro de los grandes astrólo-

gos árabes de la primera mitad del siglo IX, siempre se refiere en sus escritos a Messahallah, dándole una importancia fuera de cualquier duda.

Albatemio (850-920) matemático y astrónomo árabe, da un nuevo impulso a la astrología, al idear «las casas» del horóscopo,

Abu Yahya Ibn al-Yayyat, médico toledano de la corte de Al-Ma'mun, expande sus conocimientos al campo de la astrología y antes de su muerte, ocurrida en 1035 (Allah lo haya perdonado), predice la expulsión de los musulmanes de España, lo cual produce un gran revuelo en la corte y en el ambiente cultural de la época.

Abu Ishaq Ibrahim b. Yahya al-Naqqas (Azarquiel), dedica parte de su vida en Toledo, al estudio de las influencias sobre las personas de los siete planetas: Sol, Luna, Mercurio, Marte, Venus, Júpiter y Saturno, según el lugar que ocupan en el Zodiaco, es decir, la base de un horóscopo personalizado. Todo esto se puede ver en su obra «Influencia y figuras de los Planetas», dentro del compendio que lleva por título «Estudios sobre Azarquiel», del catedrático José María Millas Vallicrosa.

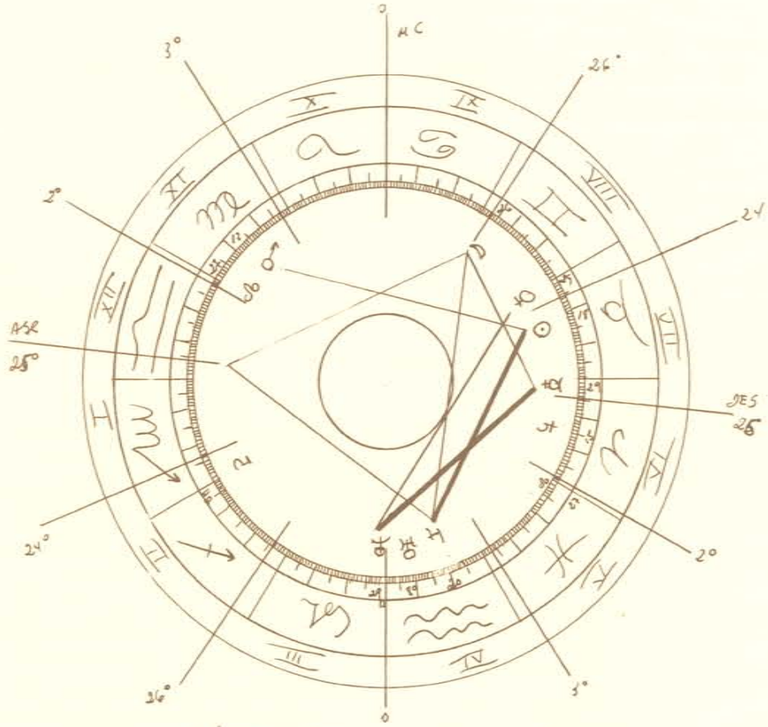
Con Abraham Ben Erza, nacido en Toledo en 1092, y muerto en Rodas en 1167, se empieza a cerrar el ciclo de mayor esplendor astrológico del Islam. No podemos olvidar su maravillosa obra «De Nativitatibus», traducida por Demetrio Santos Santos con el título «Sobre la carta natal».

Será el genial Averroes (1112-1198), cuyas concepciones cosmológicas son prohibidas en la Universidad de París, y la Iglesia, más tarde, las pone en el Indice de Libros Prohibidos, el que pondrá fin a la expansión de los conocimientos astrológicos del Islam en España.

Sólo aclarar que la astrología es una ciencia empírica, en que las predicciones se basan en la observación sistemática de hechos producidos en iguales posiciones planetarias sobre infinidad de individuos con idénticas características astrales.

Al realizar un horóscopo o carta astral, el astrólogo pretende «informar» de los «posibles» acontecimientos que pueden influir en la vida de los individuos, según la posición de los planetas en el momento de su nacimiento, y es la propia persona (como formadora de su futuro) la que puede variar estos «condicionamientos previos».

Hablaremos de aspectos armónicos (Trígono △, Sextil ✳) y de los disonantes (□ Cuadratura).



DIA DE NACIMIENTO 9 de MAYO de 1997.

Hora Oficial 19h. 15m.

Hora solar 17h. 15m.

Tiempo sidera) 8h. 9m. 15s.

LUGAR TOLEDO

LOngitud 4° 01' W

Latitud 39° 52' N

Fuego ♄ ☿ ☾ MC

Tierra ☉ ♀ ♂ ♃ ♅

Aire ☽ Asc ♅ ♄

Agua

Cardinal ♄ ☿ Asc ♅

Fijo ☉ ♀ MC ♅ ♄

Mutable ☽ ♂ ♃ ☾

HOROSCOPO DE LA ASOCIACION DE AMIGOS DEL TOLEDO ISLAMICO

Considero «a priori», que la Asociación de Amigos del Toledo Islámico es «un ser vivo» formado por un conjunto de personas, que la dieron a conocer públicamente el día 9 de Mayo de 1997, en la ciudad de Toledo. Todos sus componentes tienen las mismas ideas y finalidades: Recuperar, fomentar, proteger y divulgar todos aquellos aspectos relacionados con la Cultura Islámica en Toledo.

Hecha esta observación podemos contemplar la Carta Natal de la Asociación, en la cual las líneas rectas de trazo fino que unen a los Planetas representan aspectos armónicos, y los de trazo más grueso, aspectos disonantes (no armónicos). Al hablar de los aspectos referidos a la Asociación lo haré como si de una sola persona se tratase.

Nace la Asociación bajo el signo de Tauro. Según los antiguos, es uno de los «TAMAS» (Acuario, Escorpio, Leo y Tauro), llamados tanbién «Los Vigías del Cielo». Le corresponde a Tauro, y por lo tanto a la Asociación, la misión sagrada de ser «el guardián» de lo antiguo, en nuestro caso, de la Cultura Islámica.

Los principios de armonía y relación son propios del signo, así como la terquedad de sus decisiones, junto a la calma y perseverancia, con un gran sentido de la belleza y sus formas, en especial por las obras de arte; el método y la bondad se asocian con la ponderación y la paciencia para soportar reveses y ofensas.

Ha nacido en la Casa VII, la de las asociaciones; desde este punto de vista no hay nada mejor: Como Tauro rige la garganta, y por lo tanto la forma de hablar, «a veces» se podrá quedar «afónica», como la voz que clama en el desierto, pero su espíritu de lucha le hará superar estos pequeños problemas.

El ascendente (signo que se eleva en el horizonte en el momento del nacimiento) es Libra, da a los así nacidos las cualidades de los seres comunicativos intelectuales, amantes de la rectitud (Libra simboliza la Justicia), dedicados a actividades socioculturales de carácter altruísta, con capacidad de ver los aspectos opuestos que le impiden tomar, a veces, sus propias decisiones.

El Sol (representación de la vida) favorece las asociaciones de la Casa VII. Nos encontramos con un Sol haciendo Trígono a Marte, lo cual se traduce en una sobreabundancia de energía vital para resistir las tareas más pesadas, dando una excelente determinación y coraje para hacer frente a los mayores inconvenientes,

con una voluntad idomable que no puede resignarse a declararse vencida. Esta gran voluntad y capacidad de trabajo terminarán por asegura el triunfo de la Asociación.

También hay algo disonante: el Sol está en Cuadratura con Júpiter, el dispensador de bienes y gracias; le está avisando a la Asociación que no trate de conseguir demasiadas cosas en poco tiempo, hay que tener paciencia, será la base para poder realizarse.

La Luna representa la intuición cotidiana, está situada en la Cúspide (inicio) de la Casa IX, proporciona a la Asociación un fuerte intelectualismo a base de una inteligencia amplia y liberal, siempre alerta para asimilar ideas y experiencias nuevas.

El Trígono de la Luna y Júpiter beneficia a la Asociación, incrementando el número de personas que la componen, aunque hay posibilidad de la «muerte» (darse de baja) de alguno de sus componentes. También da una disposición optimista, noble y generosa, con ideales muy elevados, indicando éxito general de la vida.

Entre la Luna, Júpiter y el Ascendente, se forma un Gran Trígono de Aire (ya que todos son de Aire), este aspecto favorece mucho las relaciones humanas.

El aspecto armónico de Sextil que presenta la Luna y Mecurio, nos habla de armonía de sentimientos y pensamientos, amor por el estudio y los viajes, y buenas relaciones con países extranjeros.

Siendo la Luna la representación del arquetipo femenino, nos dice que a través de «ELLAS», la Asociación obtendrá más conocimientos intelectuales, favoreciendo a conferenciantes y escritores.

La Luna haciendo Trígono al Ascendente favorece las relaciones con otros grupos o asociaciones.

Mercurio es el mensajero de los dioses, el educador del intelecto; al ir delante del Sol, ilumina la mente de la Asociación. Su posición en el signo de Aries da una gran capacidad para el razonamiento, con obstinación y tenacidad para efectuar cambios en el programa establecido.

Al nacido bajo este aspecto le gustan la relaciones con personas o entidades de su mismo tipo, pero después de un periodo inicial de confianza recíproca, las relaciones tienden a lo superficial y rutinario.

Prefiere el trabajo y cooperación con los demás para obtener nuevas oportunidades, pero, a veces, las críticas hostiles de naturaleza pública y la propensión a verse envuelto en problemas para defenderse contra libelos escritos por otros, o por la Asociación, le hacen relentizar su realización.

La Cuadratura con Júpiter significa la existencia de una incapacidad para un análisis crítico de la situación, pudiéndose producir conflictos en cuanto al pensamiento científico.

Venus es el Planeta de la armonía universal, favorece las relaciones y aunque exista algún problema siempre ayuda a solventarlo. Es el nexo de unión entre los diferentes pueblos de la familia humana, ejerce una energía magnética atrayendo a los demás,

Estando en Trígono a Neptuno (en Casa III), proporciona camaradería de carácter equilibrado entre personas de gran talla moral.

Marte (antiguo dios de la guerra) representa la energía dinámica, la naturaleza positiva, un poso sin fin, con grandes recursos.

Su configuración en Virgo y en la Casa XI, le da a la Asociación una disposición científica para aplicarla en trabajos de Investigación; si ocurre alguna «enfermedad», dispone de capacidad para regenerarse fácilmente recibiendo ayuda de los verdaderos amigos para terminar de cumplir la misión encomendada.

Para Júpiter en el signo de Acuario, no existen distinción de razas, religiones o clases sociales, obliga prácticamente a la Asociación a admitir a TODO EL MUNDO. Alguna vez la Asociación parecerá que pierde el rumbo por tener metas muy esparcidas, será cuando Júpiter le recordará: «No trates de abarcar tanto, si no irás al fracaso».

El Trígono con el Ascendente inspira a tener confianza en los demás y buscar su cooperación.

Saturno nos marca los puntos débiles en el Tiempo del Universo, es el que nos agarra de los pies para evitar que salgamos volando con nuestros pensamientos; nos recuerda que estamos en la Tierra.

Su posición en Aries proporciona a la Asociación fe en sí misma, capacidad organizadora y fuerte responsabilidad. Como representante, el tiempo presente implica el estar siempre pendiente, hasta el último minuto, de poder realizar la misión para la cual nació la Asociación.

Urano representa la energía cósmica, dando a la Asociación ingenio, inventiva e interés por la Ciencia y la Arquitectura.

Al estar situado en la Casa IV implica antagonismo con el mundo que la rodea, abocando a un cambio de posicionamiento para llevar a cabo el desarrollo completo de sus fines.

Mentes superiores y más evolucionadas, capaces de entender los conceptos religiosos en el contexto científico aconsejarán un cambio en la forma de trabajo.

Neptuno, el Planeta de la inspiración, ayuda a sobrevivir en los nuevos horizontes de la Era Acuario, dando facilidades para el desenvolvimiento en el campo social.

La Asociación recibirá ayudas gratificantes de otras entidades, para llevar a buen término todas sus ideas.

Plutón representa la regeneración y la muerte (aunque no sea física), al estar en la Casa II (la de la productividad) da grandes posibilidades para encontrar recursos para obtener ingresos a nivel material (dinero), y su relación con Mercurio implica que por medio de la expresión de las ideas, la Asociación culminará la misión encomendada, «matando» viejos parámetros preestablecidos y dando paso a nuevos horizontes. Plutón para la Asociación es la reafirmación constructiva de todo aquello que creó una civilización cuya tendencia era buscar e indagar. Será ahora, en la Era Acuario, cuando se produzca el entendimiento fundamental entre las religiones basadas en el mismo Creador.

Por último los Nódulos Lunares (puntos donde la órbita recorrida por la Luna corta a la recorrida por el Sol –eclíptica–) nos marcan una misión en este mundo; «NO DEPENDER», pues se descubrirá que finalmente llegan a apoyarte.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

Addler, Oscar: *La astrología como ciencia aculta»*. Buenos Aires, 1985.

Alpherat-Hiriat, Julio: *«Tratado de astrología»*. Buenos Aires, 1979.

Bacher, Elman: *«Estudios de astrología»*. Buenos Aires, 1981.

Barbault, André: *«Tratado práctico de astrología»*. Barcelona, 1980.

Carter, Charles: *Los aspectos astrológicos»*. Buenos Aires, 1982.

Gedler, Sheila: *«Astrología»*, Barcelona, 1981.

Halbronn, Jacques: *«Las claves de la astrología»*. Madrid, 1981.

Heindel, Max: *«El mensaje de las estrellas»*. Madrid, 1979.

Manilus, Marcus: *«Astronomicon»* (Trad. de Santos Santos, D.). Valladolid, 1982.

Massahallah-Ben Ezra: *«Textos astrológicos medievales»* (Trad. de Santos Santos, D.). Valladolid, 1981.

Paltrinieri M-Rader, E: *«Astrología práctica»*. Nadrid, 1982.

Ptolomeo, Claudio: *«Tetrabiblos»* (Trad. de Santos Santos, D.). Valladolid, 1984.

Santori, Francis: *«The complete ephemerides 1920-2020»*. París, 1996.

Santos Santos, Demetrio: *«La interpretación astrológica»*. Madrid, 1980.

Sementovsky, N.-Kurilo: *«Astrología»*. Barcelona, 1985.

Villefranche, Georges: *«Astrología esotérica recobrada»*. Madrid, 1980.

Waxkowsky G.-Sterling, M.: *«El Oráculo»*. Madrid, 183.

Weis, Adolfo: *«Astrología racional»*. Buenos Aires, 1981.